

Doña Francelina, en la lucidez de sus mejores años



Doña Francelina Reina, de 84 años de edad, es usuaria de los servicios MIES para adultos mayores en Carchi debido a su condición de vulnerabilidad.

A 30 minutos en moto, desde la ciudad de Tulcán, se encuentra la casa de doña Francelina Reina de 84 años, aquella que en su tiempo había sido lugar de acopio de leche para elaboración de quesos y mantequilla en la parroquia Urbina, hoy es el hogar de esta adulta mayor, quien es conocida en su comunidad como la comadrona que ha visto nacer a “todos en el barrio”.

A doña Francelina la caracteriza su alegría y vitalidad; es usuaria de los servicios de visita domiciliar para los adultos mayores. Cada miércoles espera ansiosa la llegada de Patty Vega, técnica del programa Adulto Mayor del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) en convenio con GAD municipal de Tulcán.

El MIES calificó a Francelina su condición de vulnerabilidad debido a su avanzada edad, la cual no le permite movilizarse fuera de su vivienda. Ella vive en el sector rural y fronterizo.



Francelina Reina, usuaria de los servicios de atención domiciliar de MIES Carchi, recibe su visita técnica los miércoles, allí comparte actividades de memoria y otras físicas que le ayudan con su motricidad.

Como de costumbre recibe la visita con una sonrisa, en compañía de su gato y su perro. Ella prepara sus materiales para trabajar junto a Patty un tejido con lanas de colores. Mientras desenreda la lana, conversan de su vida, quien desde que era casi una adolescente ayudaba a sus mayores con la tarea de traer vidas a este mundo. “Mis manos han recibido a cientos de personas, creo que a todos en este barrio”, dice mientras suelta una carcajada.

Los médicos la buscaban para pedir su ayuda en las labores de parto de las vecinas y de otras personas de Tulcán. “He visto nacer a muchas personas y he salvado la vida a otras cien. Conozco las hierbas que le hacen bien a las parturientas y les doy a beber las purgas a las que ya tuvieron a sus bebés”. No le gusta trabajar en presencia de los maridos, porque las futuras madres tienen recelo y no apresuran el parto, comenta.



Al igual que Doña Francelina, 478 adultos mayores reciben el servicio de atención domiciliar del MIES a través de convenios de cooperación.

Además, aprendió a curar el espanto, la quedada y el mal aire; sus clientes vienen de Tulcán, de Ibarra y hasta de Riobamba. “Sólo cobro 3 dólares a los que me preguntan ¿cuánto le debo? Y los que no preguntan... no les cobro”.

Francelina es muy lúcida y, aunque los años han dejado huella en su cabello, manos y piel, no deja de tener gustos exquisitos por los juguetes y las muñecas, a las que les pone nombres y teje ropas de diversas formas. “Tengo muchas muñecas desde que era niña, si me regalan otra, le pongo nombre y la visto a mi manera. Tengo lanas de todos los colores, los combino para cobijas, ponchos, vestidos o tapetes”.

Recuerda que cuando era niña casi no jugaba, pues se dedicaba a los oficios de la casa, ayudando en la quesera a su familia y cocinando para peones. “En ese tiempo el gobierno no se preocupaba de la gente, hoy nos visitan a los adultos mayores para que no olvidemos quiénes somos y seamos felices con el encuentro con otros de nuestra edad, para conversar y recordar lo que fuimos, lo que somos”.



En Carchi 6.593 adultos mayores perciben apoyo directo del Estado a través de sus servicios en 2 centros diurnos, 8 unidades para atención domiciliar y 23 unidades para espacios alternativos.

Al igual que Doña Francelina, 478 adultos mayores reciben el servicio de atención domiciliar del MIES a través de convenios de cooperación. La técnica dedica dos horas de atención semanal para cada uno, donde incluye ejercicios de motricidad fina y gruesa, con manualidades y ejercicios corporales; también trabaja en el fortalecimiento de la memoria a largo plazo a través de juegos como buscar pares, figuras iguales y para la memoria a largo plazo realiza actividades que impliquen recordar sus vivencias y saberes.

Para mejorar su salud física reciben bailes terapéuticos y fisioterapia que incluye masajes al cuerpo, piernas, hombros y las visitas del personal del Ministerio de Salud.

El MIES en la provincia del Carchi invierte cerca de 500 mil dólares, en estos servicios. Se suman 3 millones de dólares para la pensión del adulto mayor de 50 dólares, para más de 4 mil 300 personas y más de 700 adultos mayores reciben la pensión Mis Mejores Años, de 100 dólares.

En Carchi más de 6 mil 500 adultos mayores son atendidos en 2 centros diurnos, 8 unidades de atención a domicilio y 23 unidades de espacios alternativos de administración directa del MIES.